

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A CORRESPONSALES EXTRANJEROS

SANTIAGO, 5 de Abril de 1991.

S.E.: He querido reunirme con ustedes, porque sé que ustedes tenían interés en hablar conmigo, en vísperas de mi partida al viaje que hago a Europa. Antes de ofrecerles la palabra quiero decirles, simplemente, que este viaje responde a objetivos de carácter político, económico y cultural. Chile ha tenido históricamente una gran vinculación con Europa. No sólo somos descendientes de españoles y de inmigrantes europeos, principalmente alemanes, italianos, ingleses, sino que a lo largo de la historia de Chile la cultura europea ha tenido una influencia muy grande en la formación de la nacionalidad chilena, en nuestras instituciones educacionales, jurídicas, nuestras propias FF.AA., en el ámbito científico. El espíritu empresarial de europeos llegados a Chile ha sido determinante en el desarrollo económico de nuestra Nación.

Siendo así, es lógico que Chile quiera mantener un contacto estrecho, fluido, con Europa, y resulta que hace 25 años que un Presidente chileno no visita Europa.

En consecuencia, me pareció un deber de Estado acoger las invitaciones que con motivo del restablecimiento de la democracia en Chile recibimos de distintas naciones europeas. Y sólo lamento que las limitaciones propias del tiempo y de la capacidad física de resistir programas muy numerosos, no me permitan, en esta oportunidad, visitar otros países europeos, que espero visitar en una oportunidad próxima, tal vez el año que viene.

Ahora, esta gira responde, dentro de este marco, al propósito, en primer término, de expresar el reconocimiento de los demócratas chilenos por la colaboración que recibimos de las democracias europeas para el proceso de reconstrucción de nuestra democracia,

al propósito de informar más directamente a los gobernantes y personas influyentes en el mundo europeo, tanto en el ámbito político como en el económico y en el cultural, cuál es la realidad que ocurre en nuestro país tan lejano, y respecto del cual las versiones periodísticas -con todo el respeto que ustedes me merecen- ponen a veces el énfasis en aspectos circunstanciales que no permiten formarse un cabal conocimiento de cuál es esa realidad.

- 2 -

Esperamos estrechar vínculos y, por otra parte, tanto en el plano político como en el económico, esperamos que esta visita se traduzca en el logro de un mayor flujo comercial con Europa-Europa es nuestro principal socio comercial, un tercio del comercio chileno se realiza con Europa- que se traduzca en nuevas inversiones de los europeos en Chile, se traduzca en mayores facilidades para el crédito y se traduzca, también, en mejores posibilidades para la colocación de nuestros productos en los mercados europeos.

Junto con esto, esperamos abogar por la liberalización del comercio con Europa y por los intereses comunes de los países de América Latina, en nuestras relaciones con Europa.

Ese es el objeto de este viaje que, como dije hace pocos días, es un viaje no de paseo, no obstante las satisfacciones que pueda brindarme, sino, fundamentalmente, de trabajo.

Quedo a las órdenes de ustedes para contestar las preguntas que quieran formularme.

Periodista: Vengo recién llegando de Londres y me doy cuenta que el interés principal en Inglaterra, en este momento, es la situación en Irak. ¿Cuál es la posición que plantea Chile frente a la situación, sobre de los refugiados kurdos en Irak?

S.E.: Bueno, frente a situaciones tan específicas, Chile como un país pequeño que pertenece al mundo en desarrollo y que queda tan lejano del centro específico del problema que usted plantea, simplemente puede actuar dentro del ámbito de las Naciones Unidas, conforme a los principios de respeto a los derechos humanos, de vigencia de los tratados internacionales, de búsqueda de la paz por medios pacíficos, de respeto a la autonomía de los pueblos y al principios de autodeterminación. Pero es evidente que nosotros no tenemos ningún protagonista que cumplir en ese escenario.

Periodista: Usted deja el país al término de una semana que ha

sido bastante agitada para Chile. Según distintos personeros políticos ha ocurrido el hecho más grave en el proceso de retorno a la democracia, y también según algunos políticos esto involucra una suerte de amenaza para la estabilidad democrática. ¿Usted considera que el asesinato del Senador Jaime Guzmán, y como muestra de una ola de violencia, es una amenaza para la estabilidad democrática chilena?

S.E.: Bueno, todo asesinato, todo crimen, merece la mayor condena y cuando tiene la relevancia que le dan las características de éste y la significación de su víctima, provoca conmoción y altera, al menos transitoriamente, la paz social. No creo que este hecho ponga en peligro la estabilidad de nuestra democracia. Por sí solo, es evidente que no podría, bajo ningún respecto, sostenerse lo contrario. En cuanto pudiera ser parte de una secuela de

- 3 -

acciones terroristas, indudablemente que constituiría un problema y el Gobierno lo tiene así muy claro, que es imprescindible enfrentar con mucha decisión y energía.

Los países europeos no han estado libres de procesos semejantes. España, Inglaterra, enfrentan procesos de terrorismo que han logrado controlar, pero que suelen tener aún manifestaciones violentas, con crímenes que causan estragos y víctimas.

Alemania e Italia vivieron, no hace demasiado tiempo, procesos serios de amenaza terrorista. En ninguno de estos países se ha pensado que tales procesos pusieran en peligro la estabilidad de las democracias de esas naciones. Nadie ha considerado amenazada la democracia inglesa por la acción del IRA; la democracia española ha demostrado la solidez suficiente como para consolidarse, a pesar del terrorismo de la ETA, y las democracias alemanas e italianas han demostrado eficiencia para derrotar el terrorismo.

Nuestro propósito es hacer lo mismo, y no veo por qué no hayamos de tener igual resultado, cuando en este país hay viejas tradiciones democráticas, un consuetudinario respeto por el derecho y afirmación de las instituciones, y un espíritu general, hoy día, en la sociedad chilena, de buscar soluciones consensuales y de repudio a toda forma de violencia.

Periodista: ¿Cómo va a poder usar usted el poder del indulto que el Congreso le dio, y tiene planes concretos de indultar a alguien?

S.E.: He dicho reiteradamente que estas facultades que yo no solicité, y que constituye una fórmula que se ideó para solucionar el problema de presos por delitos de motivación política, a través de la decisión presidencial, me exigirá resolver cada caso en conciencia, teniendo en cuenta sus antecedentes. Tener en cuenta sus antecedentes significa no sólo analizar la naturaleza del delito, la pena ya cumplida por el solicitante, las injusticias o arbitrariedades de que pueda haber sido víctima, sino también el grado de compromiso que los aspirantes al indulto tengan con el respeto a la libertad y a la vida y al derecho de los demás, y a insertarse realmente en una convivencia pacífica y democrática.

Periodista: ¿Comparte usted la opinión, según la cual después de la crisis de la Europa Oriental, la guerra del Golfo, un supuesto nuevo orden internacional, los países ricos del norte habrían perdido interés por América Latina, en términos económicos y estratégicos? Y si fuera así, y considerando de que cualquier manera los años 80 se considera la década perdida de América Latina, donde, por otro lado, Chile se distingue por su eficiencia.

¿Qué solicitaría a Italia, como país y como miembro de la Comunidad Económica Europea, para que se mantenga el interés concreto hacia América Latina?

- 4 -

S.E.: Yo, desde luego, no comparto la teoría de que los acontecimientos mundiales vayan a provocar un desinterés por América Latina. Creo que esto del interés o desinterés dependerá, en gran medida, de nosotros, de la capacidad de interesar a Europa en nuestro propio desarrollo, ofreciendo perspectivas interesantes para los europeos.

Es cierto que Europa Oriental está mucho más cerca, pero no es menos cierto que los problemas que por lo menos en el período próximo ofrecen los países de Europa Oriental, son más complejos que los que ofrecen las naciones de América Latina.

Yo creo que en la medida en que nuestras naciones consoliden sistemas democráticos y se generalicen políticas económicas realistas, sobre bases sólidas, que respeten y procuren mantener los equilibrios fundamentales, y con apertura al comercio internacional, América Latina sigue siendo un mercado y un continente con grandes perspectivas y posibilidades para los europeos. Además, con América Latina hay una afinidad cultural

muy superior a la que puede existir con otros países.

Periodista: Sin duda que en estos días, antes de iniciar un viaje relativamente largo, usted ha hecho un balance muy minucioso de todos los problemas que deja pendientes. ¿Qué es lo que más le preocupa de lo que pueda ocurrir en Chile mientras usted no esté?

S.E.: Guapa pregunta... Bueno, yo confío en que no ocurra nada grave, que altere el curso normal de los acontecimientos, ¿no es cierto? Creo que prevalece en nuestro país un clima de entendimiento, tanto en el plano político como en el económico social, que nada debiera perturbar. En consecuencia, viajo con bastante confianza en que no haya nada peligroso.

Periodista: ¿Qué grave le atribuye usted, en este instante, al problema del terrorismo? ¿Podrá afectar el normal desenvolvimiento de su Gobierno y de qué manera los países europeos podrán contribuir a solucionar este problema?

S.E.: Bueno, ya creo haberme referido al tema, pero no tengo inconveniente en insistir. Yo creo que el terrorismo en Chile es incipiente, creo que está muy aislado, porque la inmensa mayoría de los chilenos lo repudia. No se dan las condiciones en Chile para que el terrorismo se multiplique por contar con cierto apoyo en la base social.

Cuando uno piensa en fenómenos terroristas a través de la historia, se encuentra con que brotan y crecen cuando tienen un ámbito de simpatía social, de algún modo interpretan los terroristas a sectores sociales más o menos extensos, que quieren cambiar radicalmente el orden existente o que quieren obtener la liberación de sus minorías étnicas o de sus sectores sociales.

- 5 -

En Chile, yo creo que hoy por hoy, después de todo lo que hemos vivido en los últimos 20 años, la inmensa mayoría de los chilenos repudia la violencia, y no tiene ninguna simpatía por quienes la practican. Y, en consecuencia, la lucha contra el terrorismo que el Gobierno está emprendiendo con absoluta decisión, debe contar con un respaldo social tan abrumador que a mi juicio debe hacer desistir a los grupos extremistas de sus propósitos, o terminará por aislarlos totalmente.

Periodista: Me voy a referir a un tema que algo tiene que ver con el pasado, pero que también ahorta está cobrando vigencia. Hace no mucho tiempo el ex Canciller de Estados Unidos, Williams

Rogers, estuvo aquí en Chile, porque entiendo que ha sido nombrado como su representante, del Gobierno chileno, ante las cortes norteamericanas, para tratar el caso de la uva. ¿Cuán cerca cree usted que está Chile ahora para recibir compensación de Estados Unidos, de ganar el juicio sobre las uvas envenenadas?

S.E.: Bueno, efectivamente el señor Rogers ha sido contratado por el Estado de Chile como su abogado en las gestiones que se están realizando, que en este momento no están en el plano judicial. De acuerdo con la legislación norteamericana se ha hecho una presentación administrativa, que las autoridades de la administración norteamericana tienen que resolver, dentro de un plazo de seis meses. Si esa presentación, los planteamientos del Gobierno chileno fueran aceptados por la vía administrativa, el asunto se solucionaría sin ir al plano judicial.

En caso contrario, tendremos que, en su momento, tomar la decisión entre las distintas vías que el derecho ofrece en la materia, que no son necesariamente la de acudir a los tribunales de justicia norteamericanos, sino también, la de recurrir a la vía diplomática o a mecanismos de solución de conflictos de carácter internacional, expresamente vigentes entre nuestros países.

Periodista: Pocos meses de la elección que lo llevó a la Presidencia usted hizo un viaje por varios países de Europa, y en esa oportunidad recibió muchas ofertas de cooperación, ayuda, para ayudar a la consolidación de la recuperación democrática en Chile. A un año de Gobierno, ¿qué balance hace usted de los resultados de esos ofrecimientos? ¿Está realmente satisfecho? Se lo pregunto porque en la opinión pública hay una impresión de que en el área social, especialmente en la labor del Ministerio de Planificación y Cooperación, no se observa un dinamismo que los anuncios que se hicieron en esa época hicieron prever, y es por falta de recursos. ¿Qué balance hace usted de la ayuda efectivamente recibida hasta ahora y las perspectivas que hay en ese campo?

S.E.: Mire, con mucha franqueza tengo que decirle que yo creo que hemos avanzado bastante en el ámbito de la cooperación europea a nuestros programas de desarrollo, especialmente en el ámbito de la solución de los problemas de carácter social, de acuerdo con las

- 6 -

conversaciones que tuvimos en la gira a que usted se refiere.

Ahora, hemos celebrado un acuerdo marco con la Comunidad Europea; tenemos acuerdos de cooperación con España, con Italia, con Holanda, y hay un proceso de cooperación bastante amplio con otros países europeos.

Ahora, la concreción de los programas de cooperación suele tener un tiempo de maduración que ha resultado más largo del que nosotros en esa época pensábamos. No basta con... ya generar estos acuerdos y celebrar los convenios respectivos. Por ejemplo, el convenio con Italia lo firmamos en Noviembre pasado; el convenio marco con la Comunidad Europea se firmó en Diciembre pasado. En consecuencia, materializar esos buenos propósitos en acuerdos, con obligatoriedad y eficacia jurídica, ha tomado tiempo.

Por otra parte, la concreción de esos acuerdos exige la formulación de proyectos por parte nuestra, algunos de los cuales no han andado lo suficientemente rápidos, porque es distinto proyectar en globo que concretar los proyectos específicos, y luego exige, el análisis de esos proyectos y las decisiones administrativas, en la maquinaria burocrática de los Estados cooperadores. Todo eso ha tomado tiempo.

Pero yo estoy muy optimista, primero, porque a pesar de todo eso ya se ha concretado ayuda importante, y porque hay en este momento un cúmulo de proyectos elaborados, en tramitación, que deben empezar a producir sus resultados concretos en un futuro próximo.

Periodista: Voy a venir un poco al tema latinoamericano. Recientemente se creó el Mercado de Cono Sur, y escuchamos anteriormente sus declaraciones sobre el proceso de integración de América Latina. Pero, como posteriormente las noticias insisten en que al único país que le han abierto las puertas, los socios del marco sur, es a Chile, quisiera saber si ustedes estudian la posibilidad de si en algún momento de pasar por esa puerta.

S.E.: Bueno, nosotros hemos dicho que miramos con mucha simpatía el proceso del marco sur, como parte del proceso general de integración latinoamericana, que entendemos es un proceso que puede y debe hacerse por etapas. Ahora, nosotros hemos dicho, y lo reitero, que estando vivamente interesados en la integración latinoamericana y en incorporarnos a ese proceso, tenemos que adoptar nuestras decisiones a partir de las realidades económicas. Incorporarse a un mercado común supone cierto paralelismo en las políticas y en las situaciones económicas generales de los países que se integran.

Yo tengo mucha confianza en que el Marco Sur va a avanzar hacia las metas en él diseñadas, y en la medida en que ello ocurra va a llegar, sin duda, el día en que sea para nosotros, no sólo fácil, sino que muy interesante, incorporarnos a ese proceso.

Periodista: ¿Estima usted que el hecho que aún no se ha concretado la justicia en la gran mayoría de los casos de atropellos a los derechos humanos cometidos en el anterior Gobierno, constituya un aliciente para la violencia política en este país?

S.E.: Bueno, es indudable que la falta de justicia suele generar el propósito de venganza. Mi Gobierno, por eso, y no sólo por eso, sino que fundamentalmente por el espíritu de equidad que lo inspira, y de respeto al derecho, ha instado a los Tribunales de Justicia a avanzar en las investigaciones, y no puedo ocultar mi satisfacción ante el acuerdo adoptado anteayer, por la Corte Suprema, de instruir a todos los tribunales que han recibido denuncias de la Comisión de Verdad y Reconciliación, para que lleven adelante, con la máxima diligencia, las investigaciones respectivas.

Dentro de este cuadro, me parece que sólo mentes afiebradas pueden pensar que por el camino de la violencia y de la venganza, han de sustituir a la justicia. La venganza generalmente genera la contravenganza, y se cae en una espiral de violencia, que es la negación misma de la justicia.

Periodista: ¿Considera usted que es posible, o no tendría sentido una gestión de su Gobierno, con la colaboración de la Iglesia Católica, por ejemplo, para llamar a conversar a los grupos que propician en Chile la subversión?

S.E.: Bueno, yo creo que nunca debe descartarse ningún camino. Pero las características de los hechos que se han vivido en los últimos tiempos, en cuanto a los crímenes cometidos, no incitan a buscar soluciones por la vía de negociaciones, sino por aplicar el marco estricto del ordenamiento jurídico y buscar la sanción de quienes han cometido esa clase de hechos. Gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 5 de Abril de 1991.

Transcripción: M.L.S.

